

# Los niños ahora

Con la aparición de este número estamos celebrando el vigésimo aniversario de la Revista de Trabajo Social. Fue en 1970 que la Escuela de Trabajo Social de la Pontificia Universidad Católica decidió emprender este desafío, gracias a la iniciativa de su entonces Directora, Virginia Rodríguez Cañas.

Cumplir veinte años es un hito importante para toda publicación. Especialmente, si por varios años ha sido el único órgano importante de comunicación profesional existente en el país. A través de sus páginas, se ha analizado el trabajo social, su papel en la sociedad chilena y su visión de las políticas sociales. Asimismo, se han presentado ensayos, investigaciones y experiencias de trabajadores sociales y de otros profesionales afines.

Pensando en este nuevo aniversario y como una forma de celebrarlo, hemos querido darle una nueva imagen a nuestra Revista, mucho más dinámica y atractiva,

*«El tema de la niñez, especialmente de aquella que vive en condiciones de pobreza, ha cobrado actualidad debido, entre otras cosas, a las alarmantes informaciones que día a día entrega la "crónica roja"».*

siempre en la perspectiva de cumplir mejor nuestro objetivo de ser un importante órgano de comunicación profesional para nuestros lectores.

Es por esta razón también que hemos querido dedicar el presente número al importante tema de los menores en situación de riesgo social, campo en el cual se desempeñan tantos trabajadores sociales y profesionales de otras áreas en nuestro país.

El tema de la niñez, especialmente de aquella que vive en condiciones de pobreza, ha cobrado actualidad en el último tiempo debido, entre otras cosas, a las alarmantes informaciones que día a día entrega la «crónica roja». La corta edad de los autores de numerosos y violentos actos delictuales ha dejado atónitos a todos y cada uno de los chilenos. Es así como ha surgido en el tapete un candente tema de discusión: la violencia juvenil.

Sabemos que los factores que concurren a ella son múltiples, por lo que, con toda seguridad, la estrategia que se diseñe para abordarla debe ser a distintos niveles. Desde nuestra perspectiva, queremos dar especial énfasis a la explicación de este fenómeno, el que está íntimamente ligado al descuido grave que afecta a la mayoría de los niños de este país; al descuido grave de las familias de estos jóvenes, las que muchas veces no pueden cumplir con su insustituible papel; y al no menos grave descuido de las escuelas, las cuales muchas veces no cuentan con los medios indispensables para cumplir con su misión de enseñar, formar y mantener al niño en el lugar que le corresponde.

Todo este contexto ha generado una explosión de problemas a nivel de la niñez y de la juventud, los que amenazan no sólo su desarrollo individual, sino que atentan contra la sociedad en su conjunto.

## UN APORTE

La Política Social de Menores ha mostrado históricamente un comportamiento ambivalente y competitivo frente a la familia de los niños que ingresan a sus sistemas de atención.

El discurso del sistema de atención siempre ha priorizado -a través de sus leyes, reglamentos y normas- el apoyo y el desarrollo de la familia del menor. Bajo esta perspectiva, las instituciones que reciben a los niños se han configurado como lugares transitorios, a los que se recurre momentáneamente hasta que el contexto natural del niño -la familia- no esté en condiciones de cumplir con su función. Este propósito sin embargo, ha sido más discursivo que de logros. Las políticas se han concentrado más en institucionalizar a los niños, que en proporcionar a las familias y a las comunidades los recursos que les permitan proveer un medio apto para el desarrollo de sus hijos.

El artículo que presenta una evaluación del programa de atención a menores en situación irregular (Jorge Alvarez) fundamenta esta afirmación. Asimismo, entregan un significativo aporte al diagnóstico del problema, los artículos sobre embarazo precoz (Iván Peña y otros); prostitución infanto-juvenil (Nirma Carrasco y Ricardina Rozas); y sobre familia, pobreza y delincuencia (Mario Pérez y colaboradores).

En el artículo titulado «Mas vale prevenir que curar», Juan Eduardo Cortés desarrolla el concepto de prevención en torno al problema de la irregularidad de menores y postula la necesidad de enfatizar los programas preventivos. En esta perspectiva, Ximena Valdés y Antonia Cepeda, Nina Horwitz y otros, y Ana María Valenzuela y colaboradores presentan

*«El descuido grave de los niños, sus familias y las escuelas ha generado una explosión de conflictos que amenazan no sólo el desarrollo de los jóvenes, sino que atentan contra la sociedad en su conjunto».*

interesantes experiencias. Asimismo, se incluye un modelo de intervención para el proceso de adopción, de Mario Quiroz, y una experiencia de trabajo en terapia familiar que presentan María de la Luz Alvarez y otras.

Esperamos que el material incluido en este número de la Revista de Trabajo Social, no sólo aporte a nuestros lectores un mayor conocimiento de la problemática de los menores en situación de riesgo social, sino que también les sugiera ideas y caminos para introducir en sus programas los cambios necesarios para ayudar a la infancia y a la familia.

MARIA OLGA SOLAR SILVA  
Directora